

Informe sobre la acogida por la prensa francesa de la solicitud de España para abrir negociaciones con la CEE

Leyenda: Informe en el que se analiza la reacción de la prensa francesa ante el anuncio de la solicitud por parte del Gobierno de España para abrir negociaciones con la Comunidad Económica Europea, especialmente en lo que se refiere a la alusión del Ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, a una posible plena integración en el mercado común como culminación de la asociación.

Fuente: España. Ministerio de Cultura. Archivo General de la Administración, caja 54/16413.

Copyright: Ministerio de Cultura

URL:

http://www.cvce.eu/obj/informe_sobre_la_acogida_por_la_prensa_francesa_de_la_solicitud_de_espana_para_abrir_negociaciones_con_la_cee-es-b4dcabd4-b5e5-4fe7-9915-460c52d4c848.html

Publication date: 20/02/2014

- 1 - 2 -

La prensa francesa, la radio y la televisión, han acogido con extraordinario relieve la noticia de la petición de España para asociarse al Mercado Común, hecha pública al medio día de hoy en Bruselas, después de llevada a cabo la visita del Jefe de la Misión diplomática cerca de aquél organismo, el Conde de Casa Miranda al Secretario de la Organización Sr. Christian Calmés.

Se tiene entendido que al propio tiempo el Gobierno español notificó a los gobiernos de los Seis países integrantes la decisión tomada, entregándoles sendas copias de la petición española a la que hacía mención.

El Embajador de España en París visitó en la mañana de hoy al Ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Couve de Murville en su despacho que, por cierto, ocupa en estas semanas la presidencia de turno de la Comisión de Ministros del Mercado Común.

No se sabe, por ahora, cuál va a ser el calendario que siga esta petición en su trámite interno. Los expertos creen que el proceso será largo, por tratarse de asunto complejo y existir, además, numerosas peticiones de admisión que se hallan pendientes, entre otras las de Turquía, Irlanda, Austria, Suecia, por no mencionar la más importante, la de la Gran Bretaña. Todas estas peticiones tienen caracteres peculiares, como ocurre en asunto de tanta trascendencia, como la tendrá, en su día, la española cuando vaya a iniciarse de una y otra parte el análisis de las características especiales de la economía de la Península. Precisamente se encuentra en París, desde hace ya varias semanas, un grupo de altos funcionarios del Ministerio

./.

- 2 -

rio de Asuntos Exteriores y del de Comercio, que mantienen extensas conversaciones con sus colegas franceses para ir examinando aquellos aspectos que, en su día, habían de crear mayores dificultades, para ser allanados antes de que se establezca el estatuto especial de la Asociación de España al Mercado, dada la estructura sensiblemente paralela de las exportaciones españolas y francesas en muchos terrenos, especialmente en el de los frutos y vegetales. Por lo que se ha traslucido aquí, estas conversaciones previas, iniciadas, como ya decía antes, con anticipación a la petición oficial de apertura de conversaciones llevadas a cabo por España, se desarrollan en un ambiente de grata cordialidad.

Aquí no han ocultado en más de una ocasión las autoridades francesas que ven con simpatía la decisión española de unirse de una u otra forma al Mercado Común, para emprender juntos la gran aventura de la Europa unida, último fin al que tienden todos estos esfuerzos. El aspecto que más ha interesado aquí de la petición española es el párrafo de la carta del Ministro Castiella en que se alude al deseo español de llegar a una completa integración al sistema del Mercado Común en un plazo futuro, una vez cumplida la etapa previa de la Asociación, y siempre que ésta logre para España el máximo de condiciones favorables que habrán de requerirse para que aquella integración de pleno derecho, como miembro efectivo, sea posible. Ello implica una decisión histórica de trascendencia incalculable, cuyos efectos no pueden aún preverse, aunque ya se adivina en ella de una unión de los Estados que pueda convertirse el día de mañana en Confederación.

./.

- 3 -

horizonte una serie de consecuencias de signo interesante para nuestro porvenir.

Los círculos de europeístas, que en París abundan, y van desde la izquierda moderada, hasta la derecha, han recogido este gesto del Gobierno español con vivísimo interés. No hace mucho, personalidades de tan diversas procedencias como Maurice Schumann, actual Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara, Maurice Faure, joven y dinámico Presidente del Partido Radical Socialista, Mendès France, Jefe del Partido Socialista Unificado, me preguntaban en distintas ocasiones con verdadero interés, sobre cuál había de ser la posición de España acerca de este punto.

Debo decir que no se esperaba una decisión española tan próxima y en este sentido ha sorprendido gratamente a cuántos se interesan por este vital asunto.

En cuanto al Presidente De Gaulle, es obvio insistir en su empeño en marchar hacia la unidad europea, y ello precisamente apoyándose en organizaciones efectivas del Mercado Común. Fué Francia la que, con su tenacidad e insistencia, logró vencer algunas dificultades para que la etapa de la integración agrícola quedase superada y pudiera iniciarse el segundo capítulo de la integración económica. Pero el Presidente De Gaulle no ha ocultado, y precisamente lo reiteraba hace poco, en su alocución televisada, que el Mercado Común no puede ser solamente una infraestructura económica nueva, más fuerte que las anteriores, sino que sobre ella hay que edificar el sistema político de unidad europea. La tesis gaullista bien conocida es la de una unión de los Estados que pueda convertirse el día de mañana en Confederación.

- 4 -

Clave de esta política de tendencia unitaria ha sido, y es, la estrecha colaboración franco-alemana, que se debe en realidad a la buena voluntad y al entendimiento profundo de dos hombres, nada jóvenes: De Gaulle y Adenauer, pero llenos de espíritu renovador y de brío. Sobre ese cimiento de la solidaridad franco-alemana piensa De Gaulle llevar adelante sus nuevos planes de construcción de un rudimentario sistema político, para ensayar con él las fórmulas nuevas que espera empujen definitivamente adelante el sistema del viejo Continente, convertido ahora en joven potencia.

Para el próximo mes de Marzo está prevista en París la reunión de Jefes de Estado, o de Gobierno, de los Seis que han de examinar el antes llamado "proyecto Fouchet", que entiende precisamente de ese asunto. Se dice que esta Comisión política contiene ahora grandes novedades, y que serán convertidas en realidad en la próxima reunión, si la crisis italiana queda resuelta de aquí a entonces, en líneas generales y su orientación no variase grandemente las del Gobierno actual.

Se comprende que en este clima de interés europeo en que se mueve toda la gran política francesa, a pesar del sangriento paréntesis de la guerra de Argelia, que acaso pudiera cerrarse, al menos formalmente dentro de unas semanas, la noticia de la decisión española ha caído aquí con gran expectación y simpatía, como nos decía esta mañana un viejo amigo francés que conoce bien a España: "Por fin puede hablarse de Europa con entera realidad en el vocablo. Un Continente unido sin España hubiera sido una fórmula amputada, y precisamente privada de uno de sus elementos esenciales: la vitamina española."